

CLAUDE



CLAUDE PARENT

“¿Qué sucedería si se entendiera el espacio de un modo más lúdico, más libre, si el movimiento y encontrarse en un espacio también pudieran significar subir, recostarse y deslizarse?”

El pasado 27 de febrero, un día después de cumplir 93 años, falleció Claude Parent (1923-2016). *Bon vivant*, amante del lujo, la extravagancia y la velocidad, vivió sin traicionar los principios arquitectónicos y filosóficos que preconizaba con una mezcla de fidelidad y provocación y, a pesar de su relativamente escasa obra construida, fue uno de los arquitectos franceses más influyentes del siglo xx cubriendo todo el espacio temporal entre Le Corbusier y Jean Nouvel, siendo aprendiz en el taller del primero y colaborador del segundo en los inicios de la carrera de éste.

Su formación se desarrolló en las *Académies des Beaux-Arts* de Toulouse y París, en las que no llegó a graduarse, pasando posteriormente a trabajar en los estudios de Jean Trouvelot y Le Corbusier. Tras una etapa inicial de éxito empresarial, la crítica arquitectónica se

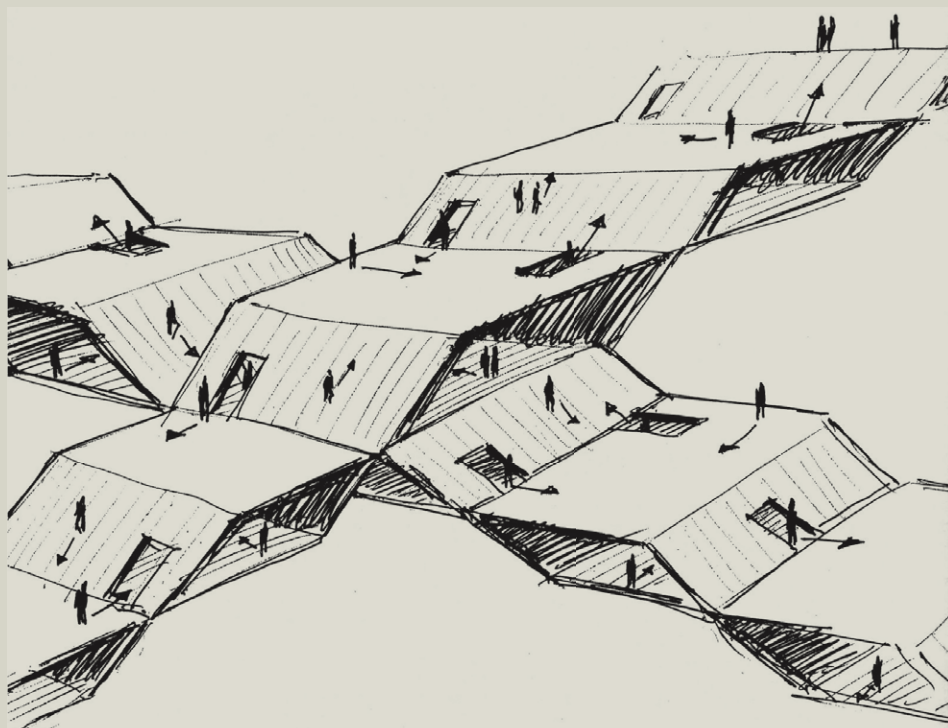
fija en él a consecuencia de la construcción en Versalles de la Villa Drusch en 1963; la vivienda tiene una forma cúbica, aterrizando en el terreno con un violento giro de 45 grados y una expresiva y sobredimensionada estructura de hormigón. Consecuencia de su trabajo con el artista y editor André Bloc fueron el grupo *Espace*, que defendía una nueva síntesis de las artes en línea con Theo van Doesburg y el neoplasticismo de los años 20, y su puesto como redactor jefe de la revista *L'architecture d'aujourd'hui*.

A principio de los años 60 inició su colaboración con el filósofo Paul Virilio, en la fue su década más productiva tanto a nivel de obras construidas como en el plano teórico. Juntos fundaron el estudio *Architecture Principe* y publicaron el manifiesto *La Fonction Oblique*, en el que defendían que el plano inclinado era la mejor estructura para configurar los asentamientos humanos en contraposición a la horizontalidad de las ciudades

y la verticalidad de los espacios privados contemporáneos.

Este planteamiento es evidente en la Iglesia de Santa Bernardette de Banlay (1966) en la que reproduce la plasticidad y los planos inclinados, que funden el suelo con las paredes y el techo, de los búnkeres construidos en la costa normanda durante la Segunda Guerra Mundial. El Pabellón Francés de la Bienal de Venecia de 1970 es el punto culminante de esta concepción del espacio; una sucesión de planos que se encuentran con ángulos variados que no definen una diferencia clara entre las paredes y los recorridos de los visitantes que reprodujo en su propia vivienda, eliminando todo el mobiliario y transformando su interior en un paisaje ondulado sin jerarquizar.

Esta nueva visión de la arquitectura le reportó un éxito pasajero entre la crítica arquitectónica que le consideró un héroe de la deconstrucción y la aplicación de las teorías de Derrida en el ámbito de la



1. La Fonction Oblique. Esquema de Paul Virilio
2. Iglesia de Santa Bernardette de Banlay
3. Pabellón de Francia en la Bienal de Venecia
4. Proyecto de Ciudad Utópica



2



3

arquitectura; pero esa misma ambición de progreso tecnológico, plasmada en los proyectos de centrales nucleares, le fue alejando progresivamente de la corriente de pensamiento dominante, crítica con el consumo y el acelerado desarrollo tecnológico, al tiempo que disminuían los clientes privados por la dificultad de mantener las formas de habitar tradicionales en sus espacios domésticos.

Tras unas décadas de incompreensión y olvido, su obra ha sido reivindicada por arquitectos de primer nivel internacional como Zaha Hadid, Daniel Libeskind o Rem Koolhaas que, en 2014, le invitó a participar de nuevo en la Bienal de Arquitectura de Venecia creando una sala *Oblique* para la exposición. En palabras de Jean Nouvel, su alumno y colaborador en el inicio de su carrera profesional: *"Claude Parent es el arquitecto que, desde los 60, dio a la arquitectura francesa una visión de un futuro y un arte diferentes, en una dirección diametralmente opuesta a la de Le Corbusier"*.

A lo largo de su carrera Claude Parent fue descrito como un arquitecto utópico, supermodernista o brutalista, pero su trabajo difícilmente puede ser etiquetado de un modo tan sucinto.

Ignacio Cabodevilla-Artieda



4